TEMPUS FUGIT
LA REPRESENTACIÓN DEL PASO DEL TIEMPO EN LA IMAGEN

(TEMPUS FUGIT REPRESENTATIONOF THE PASSING OF TIME IN A IMAGE)

Patricia Alejandra CALVELO*

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en los estudios de Semiótica Visual, específicamente dentro de un enfoque macrosemiótico, por cuanto trata la imagen como un *enunciado* particular, sirviéndose de categorías lingüísticas para explicar el proceso de significación. Esta línea de estudios semióticos postula que la imagen *significa* y reconoce en el enunciado visual dos planos íntimamente relacionados: el de la expresión y el del contenido, sirviéndose de los aportes teóricos de J. A. Greimas para abordar su interpretación.

Nuestro corpus de análisis está conformado por las tapas de dos ejemplares de la revista *Luna*, publicación periódica dirigida a la mujer. Una de las características formales de esta revista reside en que, mientras otras se limitan a mostrar modelos publicitarias -casi siempre muy reconocidas- que lucen vestidos y peinados a la moda, *Luna* capta la atención del enunciatario con el juego de forma y fondo que plasma en la imagen de cubierta.

Los dos enunciados visuales que analizamos en estas páginas han sido producidos mediante la técnica del *fotomontaje*. Ambos significan, en esencia, lo mismo: *el tiempo en su transcurrir*, utilizando para ello el ícono del *reloj de agujas*. Este posee, sin embargo, distinta función y valor en cada imagen, lo que hace que la lectura de cada una de ellas deba abordarse de diferente modo.

A partir del análisis, observamos que cada imagen, por medio de diversos recursos, propone *una lectura diferente del espacio visual.*

ABSTRACT

The present work registers in the studies of Visual Semiótica, specifically within a macrosemiótico approach, inasmuch as it treats the image like a particular statement, using as lingüísticas categories to explain the meaning process. This line of semióticos studies postulates that the image means and recognizes in the visual statement two intimately related planes: the one of the expression and the one of the content, using as the theoretical contributions of J.A. Greimas to approach its interpretation.

Ours corpus of analysis is conformed by the covers of two units of the magazine Moon, periodic publication directed to the woman. One of the formal characteristics of this magazine resides in which, while others are limited to show advertising models - very recognized almost always that shine dresses and hairdos in fashion, Moon catches the attention of the enunciatario with the form game and bottom that it shapes in the cover image.

Both visual statements that we analyzed in these pages have been produced by means of the technique of the fotomontaje. Both mean, in essence, the same: the time in his to pass, using for it ícono of the clock of needles. This it has, nevertheless, different function and value in each image, which does that the reading of each one of them must be approached of different way.

From the analysis, we observed that each image, by means of diverse resources, proposes a reading different from the visual space.

UNA "MIRADA" SEMIÓTICA

En el presente trabajo se realiza el análisis de enunciados visuales desde una perspectiva semiótica, con el propósito de develar cómo se representa el transcurrir del tiempo en la imagen. Se inscribe, pues, en los estudios de Semiótica Visual, específicamente dentro de un enfoque macrosemiótico, por cuanto trata la imagen como un *enunciado* particular, sirviéndose de categorías lingüísticas para explicar el

* Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Jujuy. Otero 262 - CP 4600 - S.S.de Jujuy. *Correo Electrónico*: patrical@imagine.com.ar

proceso de significación. Esta línea de estudios semióticos postula que la imagen *significa* y reconoce en el enunciado visual dos planos íntimamente relacionados: el de la expresión y el del contenido, sirviéndose de los aportes teóricos de J. A. Greimas para abordar su interpretación.

Nuestro corpus de análisis está conformado por las tapas de dos ejemplares de la revista *Luna*, publicación periódica dirigida a la mujer.

LUNA

Luna es una publicación semanal de la Editorial Perfil dirigida especialmente al público femenino. Sin dejar de lado los temas de actualidad que preocupan al país y al mundo, esta revista se dedica fundamentalmente a tratar los problemas que atañen a la mujer de nuestro tiempo, sin diferencias de edad o profesión: su interlocutora es tanto la joven como la madura, tanto el ama de casa y madre de familia como la que reparte su tiempo entre estas tareas y el ejercicio de una profesión liberal.

Con respecto a las otras publicaciones de dicha editorial, *Luna* se encuentra tercera en ventas, luego de *Noticias* y *Caras*, de las que se distingue por apuntar a un target diferente y, en consecuencia, por tener distintos objetivos. La revista que nos interesa se propone informar acerca de los modos de relación de la mujer con quienes la rodean -con sus pares, con el sexo opuesto, con la familia- en los diversos ámbitos en los que se mueve -el trabajo, el estudio, el hogar-. Además, aconseja sobre las relaciones que la mujer mantiene consigo misma, sobre todo en lo que concierne al cuidado de su cuerpo, tanto en el ámbito de la cosmética como en el de la salud, entre otros.

Dentro del mercado editorial, *Luna* representa la competencia directa de *Para Ti*, ya tradicional en el género, de la que se distingue en primer lugar por la propuesta creativa que presenta en sus tapas. En efecto, mientras *Para Ti*, como tantas otras revistas femeninas, se limita a mostrar modelos -casi siempre muy reconocidas- que lucen vestidos y peinados a la moda, *Luna* capta la atención de las lectoras -y/o del virtual observador- con el juego de forma y fondo que plasma en la imagen de cubierta.

La ilustración de la tapa responde al contenido del "dossier"; sección central de la revista que trata, en cada número, un tema de particular interés del sexo femenino. El amor, la relación de pareja, el sexo, los variados roles de la mujer, la alimentación, la belleza, son los tópicos que aparecen con más frecuencia. Y, como una preocupación constante y creciente, el paso inexorable del tiempo y sus secuelas.

En estas páginas esbozaremos el análisis de la imagen de tapa de dos ejemplares de la revista *Luna* en las que se representa el paso del tiempo. Esos números son:

Luna nº 672- "El sexo a todas las edades". 16 de mayo de 1997. Año XIV.
Luna nº 686- "Tener 40 años". 22 de agosto de 1997. Año XIV

LA DIAGRAMACIÓN DE LA TAPA DE *LUNA*

El isotipo que corresponde al nombre de la revista divide la tapa en dos sectores, uno superior de aproximadamente 2,5 cm., y uno inferior, que ocupa un 90% del espacio total de la cubierta.

De estos dos espacios, el superior -separado por una línea de puntos- muestra tres fotografías con sus correspondientes epígrafes, que anuncian el contenido de las notas más importantes que comprende el número de la revista en cuestión.

Debajo del isotipo de la publicación aparece la imagen de tapa, que adelanta el asunto del dossier. En estas páginas nos dedicaremos exclusivamente a analizar esta imagen, sin tratar los otros íconos.(1)

LAS IMÁGENES: QUÉ DICEN, CÓMO DICEN, PARA QUÉ DICEN

Las dos imágenes, como ya dijimos, comparten el tema principal del paso del tiempo. Pero es posible señalar otras características comunes, sobre todo en su aspecto formal.

En este sentido, los dos enunciados visuales han sido producidos mediante la técnica del *fotomontaje*. Según el Diccionario de la Real Academia Española (1992), se trata de una "composición fotográfica en que se utilizan fotografías con intención artística, publicitaria, etc." Las tapas no son el resultado de una toma fotográfica sino de la composición de varias, lo que puede observarse a simple vista en la primera, que presentamos como Imagen I.

Esta técnica fotográfica, como reza la definición del DRAE, posee variados fines, entre los que se privilegia el artístico y el publicitario. En el caso de las tapas de *Luna*, podría decirse en primera instancia que el propósito es meramente publicitario, pues lo que se pretende no es crear una obra de arte que perdure en el tiempo sino vender el número de la revista.

Sin embargo, hay un cuidado especial de la imagen que hace que se pueda considerar artística. Podríamos expresar esta idea en términos lingüísticos refiriéndonos a las funciones del lenguaje presentes en la tapa de *Luna*: por cuanto busca captar la

atención del público para vender el producto, responde a la función **apelativa**, pero, simultáneamente, se activa la función **poética**, por la clara intención de embellecer el mensaje para hacerlo atractivo.(2)

Los aspectos antes señalados son comunes a los dos enunciados visuales. A continuación nos referiremos brevemente al texto verbal que acompaña a las imágenes de tapa, para luego considerar a cada una de ellas por separado, teniendo en cuenta, para su análisis, el marco cultural dentro del que se han generado, marco del cual depende no solo la producción sino también la recepción e interpretación del mensaje.

EL TEXTO VERBAL

Las imágenes de tapa están acompañadas siempre por un texto verbal que podríamos denominar "de apoyo", pues glosa lo que dice la imagen. En los dos casos estudiados, los enunciados visuales tienen una fuerte carga semántica, de modo que logran comunicar un determinado mensaje sin necesidad de recurrir a lo lingüístico. El texto verbal, por su parte, posee la estructura de un titular periodístico: volanta, título y copete.

Trataremos cada una de las tapas por separado, analizando tanto el texto icónico como el escrito. Aunque pondremos mayor atención en el primero, por ser el objeto de este trabajo, nos interesará observar qué relación se establece entre ambos, para evaluar si la escritura reitera la información de la imagen, la contradice, agrega datos, etc.

CADA EDAD TIENE SU APETITO... Y SABOR

La primera imagen cuyo análisis esbozamos (Imagen I) relaciona dos temas que generan gran preocupación en la mujer: el sexo y el tiempo. Dicho en otras palabras: el sexo a través del tiempo, pues la sintaxis que vertebra la imagen produce el sentido de una diacronía.

La imagen

Plano del contenido:

Recortado contra un fondo amarillo oro se muestra un círculo blanco, en cuyo contorno aparecen seis imágenes de manzanas equidistantes. Cada manzana -de aspecto brillante, apetitoso, tentador- presenta distinta cantidad de mordiscos.

A cada uno de estos íconos se superpone una leyenda que indica un período determinado de años o edades. Los períodos que se señalan en las manzanas son sucesivos, y marcan un recorrido en el sentido de las agujas del reloj. De modo que el primero corresponde a la manzana que está en el lugar del círculo que marca las 12. Esta manzana presenta apenas una pequeña mordedura, y en las siguientes el número de mordidas aumenta o decrece según la edad.

La figura de la manzana, por su valor de símbolo(3) dentro de la tradición judeo-cristiana, es fundamental para comprender el contenido de la imagen. En la narración bíblica, Eva, tentada por la serpiente, tienta a su vez a su compañero para probar el fruto del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, prohibido por la divinidad. La manzana simboliza, pues, el pecado original, con toda la carga negativa que esto conlleva: pérdida de la gracia divina y expulsión del Paraíso, lo que genera una vida de trabajo y sufrimiento e introduce la muerte. El pecado original es el deseo incontenible de cualquier apetito material, entre los que se destaca el sexo.

Pero en la cultura occidental este símbolo ha ido sufriendo un desplazamiento semántico, pues en algunos contextos se desactivan los semas de pecado, caída en desgracia, angustia, muerte, actualizándose solo el de la práctica (o el goce) del sexo. Es el caso de la Imagen I, en la que se guía la interpretación del lector directamente hacia el plano sexual, silenciando los contenidos semánticos de prohibición y castigo que podrían asociársele.

La presencia de las inscripciones con las distintas edades orienta al enunciatario a leer las imágenes en el sentido del reloj y no en otro. Conviene aclarar en este punto que si bien la presentación del símbolo "manzana" es muy fuerte, también lo es el valor de la escritura en estos rótulos, sin los cuales tal vez el observador no sabría en qué "orden" leer los íconos. El transcurrir del tiempo se significa aquí mediante la sucesión de las diferentes etapas, representadas por cada uno de los diversos estados del fruto. Estos estados corresponden, pues, a diferentes edades de la vida, desde aquella en que despierta la actividad sexual (16 a 20 años) hasta que disminuye (más de 50 años). Así el camino que señalan las manzanas en el espacio del reloj es el recorrido de la vida, durante la cual el sexo se hace presente en todas las etapas, pero se vive en cada una con diferente intensidad.

Plano de la expresión:

En este plano se reconocen un círculo mayor y seis figuras más pequeñas irregulares, de base originaria circular, inscriptas en el contorno del primero.

Existe una relación muy fuerte entre ambos planos (expresión y contenido), y de esa relación surge la significación. En el plano del contenido no hay ningún elemento icónico que indique que se trata de un reloj -ni números ni agujas. Solo la presencia de

los letreros sobre cada una de las figuras de las manzanas guía la lectura en la dirección de las agujas del reloj, de manera que el círculo se lee como el cuadrante, las manzanas como los espacios correspondientes a los números, y la totalidad de la imagen como el paso del tiempo.

Por lo tanto, lo figurativo posee una importancia básica para la interpretación de la imagen.(4)

El texto verbal

En primera instancia se puede observar que el texto verbal está ubicado en el centro de la imagen, reafirmando la forma circular de la misma. Con respecto a la alineación del texto, también está centrado.(5)

Está compuesto por seis oraciones, de las cuales la primera constituye la volanta, la segunda el título y las restantes el copete.

"De la pubertad a la vejez". Esta frase, reuniendo dos sintagmas adverbiales, señala el mismo recorrido que la imagen: un punto de partida y uno de llegada, que abarcan toda la vida humana, desde el comienzo de la actividad sexual hasta su declinación. Esto "traduce" el texto visual al código lingüístico, pero solo en parte, pues aquí aún no se menciona al sexo.

Es en la segunda frase, que constituye el título del ejemplar, donde el sentido se completa: "El sexo a todas las edades". Esta frase contiene el presupuesto de que el sexo está presente y puede practicarse durante toda la vida.

El copete está compuesto por cuatro oraciones, de las cuales solo las dos primeras hacen referencia al tiempo.

La primera comienza con un adverbio de tiempo que señala una coordenada deíctica: "ahora", estableciendo una distinción temporal entre un momento pasado y el actual, y ubicándose decididamente en este último, para informar, con total seguridad, a qué edad se alcanza la plenitud sexual.

La segunda oración, que se completa con la primera: "Ahora se sabe que... es falso que el paso del tiempo va desgastando el placer", impugna rotundamente una creencia instalada en la opinión popular. Pero no usa formas negativas para hacerlo, sino que introduce esa creencia en una subordinada objetiva con la frase "es falso que", logrando así mayor eficacia comunicativa.

La tercer oración -que, como ya dijimos, no hace referencia al tiempo- contiene ideas muy sugerentes sobre las que debemos hacer varias observaciones. En primer lugar, se habla de sexo en términos amorosos: no se dice "las prácticas sexuales" sino "las formas de amar", estableciendo una identidad entre sexo y amor, o, dicho en otras palabras, dando por hecho que toda vez que existe una relación sexual, esta se funda en el amor.

Pero además, entre esta frase y la imagen se establece una fuerte ligazón. "Las formas de amar de las que pocos hablan, *pero* muchos practican". La antítesis:

pocos hablan / muchos practican

parece subrayar el concepto de prohibición, pero porta otro significado: el de discreción, intimidad. Hay una deliberada ambigüedad. Y simultáneamente está implícita la idea de que esas prácticas sexuales están mucho más extendidas de lo que se cree o se dice. Esta afirmación las legitima.

El texto concluye con una pregunta indirecta: "Qué dicen los expertos", generando expectativa en el lector, lo que actúa como una eficaz estrategia de venta.

Como se puede observar, el texto escrito aporta datos que no están presentes en la imagen, pero la combinación de ambos juega de manera inteligente en la producción de sentido.

EL TIEMPO DEJA HUELLAS

La segunda tapa que analizaremos (Imagen II) trata exclusivamente el tema del paso del tiempo y sus efectos.

La imagen

Plano del contenido

Se reconoce un rostro femenino sobre el cual se proyecta la sombra de las agujas de un reloj y los números del mismo en caracteres romanos. Las agujas marcan las once y catorce minutos, no llega al cuarto de hora.

El rostro de la mujer, de finos y bellos rasgos, muestra signos de una incipiente madurez: principalmente las líneas de expresión bastante marcadas y las bolsas en los contornos de los ojos denotan que se trata de una mujer en plena edad adulta. Se puede ver, además, parte del cuello, pero no el cabello, que se diluye en la oscuridad que rodea al rostro.

La mujer mira fijamente a la cámara con gesto afable y seguro, con una expresión que manifiesta confianza, serena complacencia, a través del esbozo -leve- de una sonrisa.

Como vemos, hay dos íconos superpuestos: el del rostro femenino y el del reloj, que se constituyen en actantes del enunciado visual. Entre ellos se establece la relación S / O: el reloj = tiempo imprime sus huellas sobre el rostro, y al "realizar" esta acción se instituye como sujeto del enunciado, mientras el rostro recibe la acción transformadora del sujeto y ocupa así el lugar de actante objeto. Dicho en otras palabras, la mujer (representada en el rostro) ocupa la función de objeto de esta estructura actancial S > O, y por tanto sólo sufre la acción en forma pasiva,

además de ocupar este rol en forma definitiva sin poder abandonarlo ni revertirlo, ni constituirse en sujeto de otro objeto. Como la acción del sujeto es en cierto modo violenta (por cuanto deja marcas indelebles en la piel) el objeto actante parece encontrarse indefenso. El gesto de seguridad que señalamos más arriba, sin embargo, revierte, o al menos atenúa, estos valores.

Esta sintaxis narrativa articula el plano del contenido con el de la expresión, donde completa su sentido. A continuación veremos cómo se unen ambos planos.

Plano de la expresión

Se reconoce una figura oval clara recortada contra un fondo oscuro. En esta fotografía se utilizan solamente los valores blanco y negro (que corresponden a luz y oscuridad, respectivamente) y la gama intermedia de grises. Sin embargo, las categorías cromáticas adquieren preponderancia sobre las eidéticas(6), pues el fuerte contraste entre la oscuridad plena del fondo y la claridad proyectada sobre el rostro es muy significativo.

A partir de estas categorías vemos cómo expresión y contenido se funden en la producción de sentido. Por un lado, aparece la figura del reloj, cuyo cuadrante coincide con el óvalo del rostro, única parte de la escena donde hay plena luz. Alrededor -y fuera- del rostro, la oscuridad total. La sombra que proyectan los números y las agujas del reloj sobre la piel representan las huellas que deja el paso del tiempo, sombra que se va esfumando y confundiendo, en los contornos, con la oscuridad circundante, que parece "avanzar" sobre el rostro, queriendo tomar posesión de él. Observemos que se trata de un avance de la oscuridad sobre la luz, y no a la inversa. Así, si la sombra representa las huellas que va imprimiendo el tiempo a su paso, la oscuridad es el tiempo mismo. Y, como es en el rostro donde se reconoce a primera vista la identidad de una persona, es el reloj del cuerpo: el que indica o muestra los efectos del transcurrir del tiempo.

En base a lo expuesto, podemos reformular la estructura actancial que señaláramos en el plano del contenido, de la siguiente manera:

S	>	O
Oscuridad		
	>	Claridad
(y Sombra)		
Reloj		
	>	Rostro
Tiempo		

El tiempo representado por la oscuridad (y la sombra que proyectan los elementos del reloj) cumple la función de Sujeto, mientras la claridad (=rostro) funciona como Objeto, receptor pasivo de la acción transformadora del tiempo.

La aparente expansión de la oscuridad sobre la luz produce la impresión de que el tiempo acabará por tomar la totalidad del rostro y con él, la juventud y la vida. Sin embargo, el gesto de serenidad de la mujer neutraliza ese efecto introduciendo un cierto equilibrio, aunque este se mantiene en forma de tensión.

Como hemos visto, en esta imagen se representa el tiempo de dos modos diferentes y complementarios. Por un lado, se recurre a la figura del reloj, que excede su carácter icónico para funcionar como símbolo. No obstante, se ubica en el plano figurativo. Pero, además, hay otro componente simbólico: la oscuridad. Ambos elementos (sombra del reloj y oscuridad) se complementan en la producción de sentido.

Debemos agregar que aunque la imagen adquiere significado sin necesidad de recurrir a lo verbal, el texto escrito añade información.

El texto verbal

El texto, ubicado en el margen derecho de la imagen, está compuesto, como el de la tapa anterior, por volanta, título y copete.

La volanta, al atribuirle el carácter de "investigación" al contenido del dossier anunciado por la tapa, anticipa y garantiza la seriedad con la que se encara el tema.

El título es una construcción que tiene como núcleo un infinitivo: "Tener 40 años". Si bien se enuncia de modo impersonal, la imagen hace las veces de sujeto para este sintagma: ese tener 40 años se refiere específicamente a la mujer.

El copete consta de dos oraciones. La primera anticipa en forma muy general el contenido de la nota: se trata de testimonios de gente de cuarenta años. Deliberadamente se deja en la incógnita la identidad de los entrevistados, entre los cuales hay personajes destacados. Esta estrategia despierta la curiosidad del lector.

La segunda oración, al igual que la imagen, recurre a metáforas relacionadas con el tiempo: "ya es tarde"; "están a punto", expresiones con las que se señala si es momento o no de llevar a cabo ciertas cosas. Mediante una coordinación adversativa, se subraya que algunas cosas ya no se pueden efectuar, poniendo de relieve, sin embargo, que esta es la edad propicia para realizar muchos proyectos.

CONCLUSIONES

En estas páginas hemos observado dos representaciones diferentes del paso del tiempo.
La figura del reloj aparece en ambos enunciados visuales, pero en cada uno posee distinta función y valor, lo que hace que la lectura de cada imagen deba abordarse de diferente modo.

La primera imagen, al estar compuesta por una serie de íconos dispuestos en círculo, induce a una lectura secuencial, reforzada por la presencia de los rótulos que al indicar edades consecutivas hacen que se lea en el sentido de las agujas del reloj. De este modo, la sintaxis narrativa que presenta la imagen no sigue las convenciones del sistema occidental de escritura (de izquierda a derecha y de arriba a abajo, al igual que algunos tipos de textos como la fotonovela o la historieta), sino el movimiento de las manecillas de un reloj. Ese "movimiento" que lleva a leer una imagen a continuación de otra es lo que produce la impresión del transcurrir del tiempo, lo que establece una diacronía.

La Imagen II, en cambio, no presenta una sucesión de estados sino una superposición de elementos (reloj y rostro) que hace que deban leerse en forma simultánea, sincrónica. Sin embargo, la imagen posee otros componentes significativos (luz / oscuridad) que juegan parte importante en la producción de sentido. Estos elementos se conjugan para representar no el efecto del paso del tiempo, no el final de un proceso, sino el proceso en su devenir: la aguja larga del reloj *está llegando* al cuarto de hora, la oscuridad *está avanzando*, el tiempo *está pasando*, y mientras pasa deja huellas en el rostro. Esto instaura a la oscuridad / sombra como actante Sujeto y al rostro femenino como Objeto dentro del enunciado visual, y al mismo tiempo le otorga dinamismo a la imagen.

En base a lo expuesto, podemos afirmar que cada uno de los enunciados visuales analizados, por medio de diferentes recursos, proponen *una lectura diferente del espacio visual*, representando, en esencia, lo mismo: el tiempo en su devenir.

Esto nos lleva a la consideración de que cada texto visual posee una "identidad" propia, y, por lo tanto, su análisis puede ser abordado de diferente manera y con diversos instrumentos.
Queda pendiente, sin embargo, un problema que aquí apenas se ha empezado a esbozar y que podemos formular en la pregunta: "¿cómo se organiza el espacio de la imagen?", o tal vez: "¿en qué "orden" se lee una imagen?"

Es un tema interesante y complejo que esperamos poder investigar en futuros trabajos.

NOTAS

1) Además de estas figuras se muestran otros íconos que no hacen al propósito del presente trabajo, pues no afectan el significado de la imagen principal, razón por la cual los ignoraremos.
2) En efecto, la función poética tiene una fuerte presencia en la imagen de tapa por cuanto se entrecruzan el eje de la selección y el de la combinación con especial armonía para comunicar una idea determinada.
3) Según Hjelmslev, se trata de una semiótica *monoplana*, es decir, aquella en la que no se puede distinguir entre plano de la expresión y plano del contenido. A esas semióticas las denominamos "símbolos".
4) La disposición de las manzanas en círculo le otorga dinamismo a la imagen, que no tendría si se hubiera representado la serie de frutos en forma lineal. Pero además le añade otro sentido: el de un tiempo cíclico, de un continuo devenir que se renueva en forma constante.
5) Dentro del análisis de lo lingüístico, estas observaciones corresponden al plano de la expresión, mientras lo que "dicen" las imágenes pertenece al plano del contenido.
6) Las categorías eidéticas, que constituyen una subclase dentro de las plásticas, corresponden a las *formas*, y se estudian dentro del plano de la expresión.

BIBLIOGRAFÍA

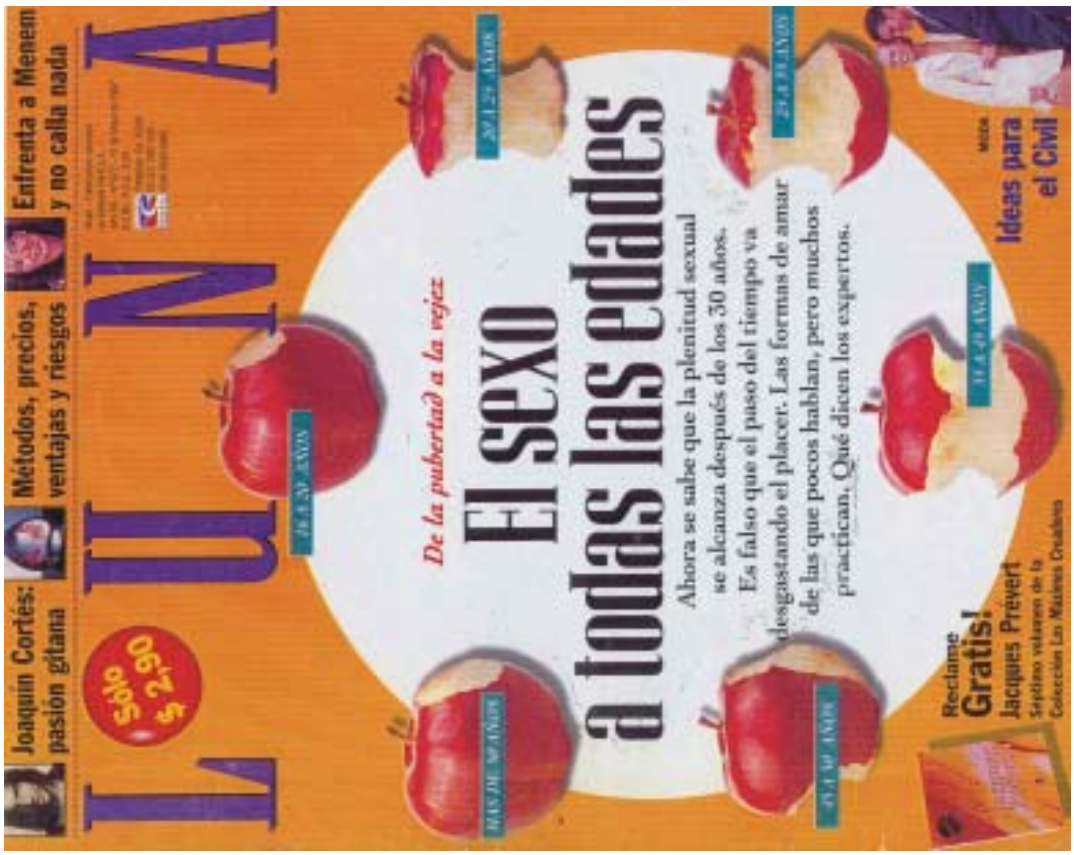
RUIZ MORENO, L. (1997) "La acción observada" en: Opción, Revista de Ciencias Humanas y Sociales. Año 13, Nº 23, agosto 1997. Universidad del Zulia. Maracaibo.

RUIZ MORENO, L. (1995) "Sustituciones, espejismos, ausencias" en: Morphé 5. Julio-Diciembre. 1991.

CIRLOT, J.E. (1995) Diccionario de símbolos. Barcelona: Labor.(11ª edición)

GRUPO m.(1993) Tratado del signo visual. Para una retórica de la imagen. Madrid: Cátedra.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992) Diccionario de la Lengua Española. Madrid. Espasa Calpe.


Joaquín Cortés: pasión gitana
Métodos, precios, ventajas y riesgos
Enfrenta a Menem y no calla nada
LUNA
Sólo $ 2,90
De la pubertad a la vejez
El sexo a todas las edades
Ahora se sabe que la plenitud sexual se alcanza después de los 30 años. Es falso que el paso del tiempo va desgastando el placer. Las formas de amar de las que pocos hablan, pero muchos practican. Qué dicen los expertos.
Reclame Gratis!
Jacques Prevert
Séptimo volumen de la Colección Las Mujeres Creadoras
Ideas para el Civil


Un D.T. al que la gente le cree
Recital de Redonditos: una prohibición inútil
El hombre de dos corazones
LUNA MUJER
Sólo $ 2,90
Investigación
Tener 40 años
Gente famosa y no tanto revela goces, hallazgos, conflictos y temores al transitar por la cuarta década de la vida. Para algunas cosas ya es tarde, pero para muchas otras están a punto.
Reclame Gratis
Jorge Luis Borges